

La palmicultura en la subzona de Urabá



Personal técnico del núcleo con productores y técnicos de otras zonas palmeras, mostrando el manejo de las buenas prácticas. Foto: Adolfo J. Núñez

Por: Adolfo J. Núñez Polo,
Extensionista de Cenipalma, Zona Norte

En Colombia, según la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, existen aproximadamente 560.000 hectáreas de cultivo en 4 zonas palmeras del país. La subzona de Urabá, la cual hace parte de la Zona Norte, ha pasado por 3 etapas de siembra desde la década de los sesenta hasta la fecha, sufriendo estragos por la enfermedad de Pudrición del cogollo (PC), en las 2 primeras. A raíz de la situación que han vivido Tumaco y Puerto Wilches y, en estos momentos, algunas áreas del departamento del Mag-

dalena como los municipios de la Zona Bananera, Aracataca y Fundación, donde la PC ha acabado con miles de hectáreas de *Elaeis guineensis*, se han realizado, en esta última etapa, siembras con cultivares híbridos OxG, desde el año 2009, con aproximadamente 6.150 hectáreas del cultivar Coari x La Mé en su gran mayoría.

El Núcleo Bioplanta Palmera para el Desarrollo (BPD) y la Promotora Palmera de Antioquia (PPA) han liderado esta nueva etapa de siembras en la subzona, en las cuales participan los municipios de Carepa, Chigorodó, Mutatá, Turbo y Bajirá (Figura 1), con aproximadamente 41 proveedores del Núcleo, de los cuales,

el 45 % del área son cultivos propios y el 55 % actúan como aliados estratégicos o proveedores del mismo. La pujanza y liderazgo de muchos productores se han reflejado en el éxito de este proyecto, pues en muy pocos años la subzona se ha convertido en un referente de productividad nacional y de buenas prácticas agrícolas del cultivar híbrido OxG, recibiendo giras y visitas de otras subzonas para observar el buen manejo agronómico realizado a sus cultivos, los cuales, en muchos casos, superan las 45 toneladas de racimos de fruta fresca/ha y, los procesos de tasas extracción de aceite (TEA) superan el 23 % en polinización asistida y el 27 % en polinización artificial con ácido naltalenacético (ANA).

En lo referente a la polinización artificial (ANA), Bioplanta Palmera para el Desarrollo ha liderado la implementación de la tecnología en cultivos propios, tales como Promotora Palmera de Antioquia, Nuevo Mundo Oleico S. A. S. y Santa Isabel, iniciando un proceso innovador en lo referente a esta tecnología, en un área inicial de 1.200 hectáreas. Estos trabajos comenzaron cuando finalizó 2018 con 3 aplicaciones de ANA a partir de la antesis de las inflorescencias, en semanas diferentes. Dada la iniciativa del Núcleo y de su grupo técnico, se decidió realizar un cambio en el protocolo con ANA, y hacer la primera aplicación con talco-polen en inflorescencias en antesis y las dos aplicaciones siguientes con ANA, en semanas diferentes. Con este cambio, el cual llamaron “Protocolo Urabá”, se logró mayor nú-

mero de frutos normales (con cuescos), de llenado del fruto y por consiguiente mayor peso de racimo, productividad y, lo más importante, un incremento en la TEA, la cual pasó de una polinización asistida del 23 %, a extracciones entre el 26 al 28 % en polinización artificial en planta de beneficio. Todo este proceso vino acompañado de capacitaciones en recolección o corte de racimo en el punto óptimo de cosecha, por parte del equipo técnico del Núcleo.

Dado los buenos resultados en extracción de aceite, hoy la polinización artificial se realiza en un área aproximada de 2.400 hectáreas del Núcleo, iniciando con el proceso de formación de sus productores. Todo esto para que prontamente sea replicado en el área de proveedores de sus aliados estratégicos.

Sostenibilidad, tecnología e impacto social en el Urabá

Igualmente, el equipo de sostenibilidad del Núcleo, pensando en mercados internacionales y en un valor agregado de sus productos, viene trabajando en la implementación de las mejores prácticas de manejo sostenible en las plantaciones, para que sus productores se certifiquen y los palmicultores se conviertan en productores de aceite de palma sostenible, con fincas tipo que cuentan con diversidad en el paisaje palmero.

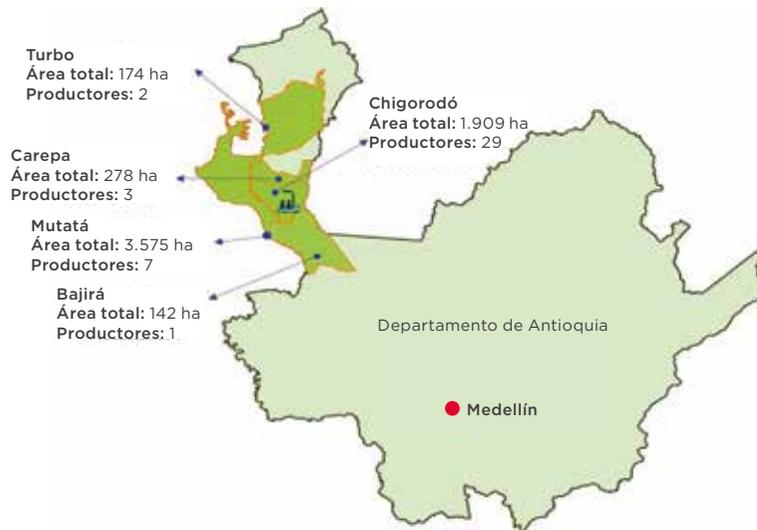


Figura 1. Municipios palmeros de la subzona de Urabá.

Esto les permitirá cumplir con los requisitos ambientales del mercado internacional y obtener beneficios económicos en su producto final.

Es así como, el acompañamiento por parte de Cenipalma y del equipo técnico del Núcleo ha jugado un papel importante en el desarrollo de alternativas de manejo del cultivo en cuanto a la implementación y adopción de nuevas tecnologías enfocadas hacia una palmicultura con estándares de sostenibilidad, y en el impacto social que genera en los productores de pequeña y mediana escala en zonas que por años fueron estigmatizadas por el conflicto y que hoy, gracias a la tenacidad de sus productores, se abre paso como una de las mejores subzonas palmeras del país, dada la disciplina y constancia de quienes trabajan la palma. Esto sumado a sus condiciones agroecológicas, las cuales son únicas en cuanto a la calidad del suelos y precipitaciones en la región.

La palmicultura en la región de Urabá es relevante en el ámbito social, gracias a la inclusión de productores de pequeña, mediana y gran escala que en conjunto forman Bioplanta Palmera para el Desarrollo, la cual contribuye a lograr una palmicultura única y diferenciada en esta subzona palmera del país.

El Núcleo Bioplanta Palmera para el Desarrollo y la Promotora Palmera de Antioquia han liderado esta nueva etapa de siembras en la subzona, en las cuales participan los municipios de Carepa, Chigorodó, Mutatá, Turbo y Bajirá



Calidad del racimo de fruta fresca en planta de beneficio relacionadas con el punto óptimo de cosecha, para la obtención de altas tasas de extracción de aceite (TEA). Foto: Adolfo J. Núñez